herpy

TORTUGAS

Chinese Stripe-necked Turtle

Mauremys sinensis

Mauremys sinensis es una tortuga semiacuática de hábitos diurnos del sur de China, Taiwán, Laos y el norte de Vietnam, con rayas amarillas en la cabeza y el cuello. El caparazón alcanza 20-30 cm de longitud y el animal puede vivir unos 30 años. La especie está en peligro crítico en la naturaleza y necesita un acuario grande con filtración, una zona seca, un punto de calor para tomar el sol y UVB.

Familia: Geoemydidae Nombre anterior: *Ocadia sinensis; Emys sinensis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**20-30 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-30 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Semiacuático**
Hábitat	**Humedal**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**150 × 75 × 70 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**26-30 °C**
Punto caliente	**30-35 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**50-80 %**
Agua	**Acuaterrario** profundidad 30-40 cm
Temperatura del agua	**22-27 °C**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, alimento completo, plantas, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario o en grupo**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**5-20 huevos**
Incubación	**60-75 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice III**
Anexo de la UE	**Anexo C**
UICN	**En peligro crítico (CR)**

Sobre la especie

Mauremys sinensis es una tortuga de agua dulce de tamaño mediano. El caparazón (carapax) de los ejemplares jóvenes es de un verde grisáceo con tres quillas bien marcadas, mientras que en los adultos se vuelve marrón y las quillas desaparecen poco a poco. El plastrón es de color marfil a amarillento, con pequeñas manchas negras. La parte superior de la cabeza es de verde oscuro a negra, y la cabeza, el cuello y las patas presentan finas rayas amarillo claro. Los ojos son dorados, con una raya oscura horizontal que atraviesa el iris. Todas las medidas del texto se refieren a la longitud del caparazón.

Las hembras son más grandes que los machos. Los machos alcanzan unos 20 cm, las hembras normalmente unos 26 cm y algunas hasta 30 cm. El macho tiene la cola más larga y gruesa y el plastrón ligeramente cóncavo. Las crías recién nacidas miden 3-4 cm y tienen una cola llamativamente larga, que las otras crías suelen mordisquear, por lo que muchos ejemplares pierden parte de la punta de la cola. La lesión rara vez tiene importancia y puede volver a crecer en parte.

La especie se hibrida con facilidad con otras especies de la familia, por ejemplo *Mauremys reevesii*, y varias "especies" descritas a partir del comercio resultaron ser híbridos con *M. sinensis* como uno de los progenitores. Por ello conviene mantener los animales separados de otras especies del género para que no se produzcan mezclas, y es preferible elegir ejemplares de origen conocido.

La longevidad es de hasta unos 30 años. La especie es curiosa y aprende rápido a acercarse a la hora de comer, pero no es un animal de compañía para manipular. Está en peligro crítico en la naturaleza por la pérdida de hábitat y por la captura para el comercio de alimento y de mascotas, por lo que es preferible elegir ejemplares criados en cautividad.

Distribución y hábitat

Mauremys sinensis vive en el sur de China (entre otras, en Guangdong, Guangxi, Fujian, Zhejiang y Hainan), en Taiwán, en Laos y en el norte y centro de Vietnam. También hay registros en Hong Kong y en las zonas bajas del este de China.

Fuera de su área original se encuentra como especie introducida, por ejemplo en Corea del Sur, y en Europa se han hallado ejemplares reproduciéndose en humedales donde animales liberados han puesto huevos y han producido eclosiones. El mapa muestra únicamente la distribución original.

> **Área de distribución natural:** China, Taiwán, Vietnam y Laos.

HÁBITAT

M. sinensis se encuentra en aguas dulces de zonas bajas: estanques, canales, pantanos, arroyos y ríos lentos. Tolera un amplio rango de temperaturas y vive en regiones tropicales, subtropicales y templadas, y gracias a sus fuertes patas palmeadas también se desenvuelve en ríos con corriente moderada.

Los animales pasan gran parte del día en puntos de asoleamiento junto a la orilla. En la naturaleza la dieta es en gran parte vegetal, pero la especie también consume carroña y los pequeños animales que consigue capturar.

Cuidados

EL TERRARIO

Mantén al animal en un acuario, un contenedor grande o un estanque interior cerrado, no en un terrario convencional. El contenedor debe tener al menos cinco veces la longitud del caparazón de largo y la mitad de ancho que de largo, y la parte emergida cuenta como superficie del fondo. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón. Una hembra adulta de 30 cm necesita, por tanto, al menos 150 × 75 cm. Las medidas del recinto, 150 × 75 × 70 cm, dan una zona de agua de 110 × 75 cm con 40 cm de agua (unos 330 litros), una zona emergida de 40 × 75 cm y un borde de 30 cm por encima del agua. Las crías pueden mantenerse al principio en un acuario pequeño o en una caja, pero monta pronto una instalación pensada para un adulto.

La zona emergida debe ser lo bastante grande para que todo el animal salga por completo del agua y se seque del todo. Constrúyela como una orilla o una repisa con una rampa rugosa y una piedra grande y plana como punto de asoleamiento. La lámpara y el UVB van directamente sobre el punto de asoleamiento. El borde alrededor de la zona emergida debe tener al menos 25 cm de altura, para que el animal no pueda trepar y salir. Ofrece a la hembra una caja con tierra o arena como lugar de puesta.

Ofrece al animal un refugio bajo el agua de raíces o piedras que no puedan moverse ni aplastarlo. Las piedras y la madera de deriva deben quedar estables: las tortugas pueden derribar pilas sueltas y pueden romper el cristal. El agua pesa mucho: 330 litros pesan 330 kg, así que coloca la instalación en un suelo que pueda soportarla.

Si se mantienen varios animales juntos, deben ser aproximadamente del mismo tamaño, y el contenedor debe ser al menos un 50 % mayor por cada animal adicional, con más puntos de asoleamiento. Lo ideal es mantener un solo animal, y mantener la especie separada de otras especies del género, porque se hibridan.

La instalación debe ser completamente a prueba de fugas. Se ha visto a la especie criar en humedales europeos tras ser liberada, así que un ejemplar nunca debe soltarse en la naturaleza. Un estanque exterior en verano solo es adecuado si está cerrado con una valla que se hunda al menos 30 cm en la tierra y una red por encima, y solo en periodos cálidos.

Leer más: Luz y UVB

TEMPERATURA

La superficie del punto de asoleamiento debe estar a 30-35 °C, medida con un termómetro infrarrojo un par de horas después de encender las lámparas, y el aire sobre él a 27-30 °C. Calienta con un foco potente o una lámpara halógena, y coloca la lámpara de calor a la misma distancia del punto de asoleamiento que el tubo UVB.

El agua debe estar a 22-27 °C, y la mayoría de los animales se encuentran mejor en la parte media del intervalo. Ajusta el calentador del agua a una temperatura moderadamente baja para que se forme un gradiente entre el agua fresca y el punto de asoleamiento caliente. El calentador debe llevar una protección de plástico para que el animal no se queme, y un apagado automático, y un termómetro digital con sonda en el agua indica la temperatura.

Por la noche se apagan las lámparas. La temperatura nocturna no está documentada; 20-24 °C encajan con los hábitats tropicales y subtropicales. No se ha documentado que la especie necesite un periodo de invernada, así que la temperatura se mantiene todo el año. Si el animal está aletargado o no come, puede que la temperatura sea demasiado baja y hay que revisarlo.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad de la tortuga es el propio agua, por lo que la humedad relativa del aire no está documentada con precisión para la especie; 50-80 % en la habitación es más que suficiente. Lo decisivo es que la zona de tierra pueda secarse por completo y que el agua esté limpia.

El animal defeca en el agua, de modo que esta se ensucia rápido. Usa un filtro potente, cambia una parte del agua con regularidad y retira los restos de comida con una red después de alimentar. La calidad del agua es importante, porque un agua deficiente provoca infecciones de la piel, del caparazón y del oído.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El agua es el lugar donde vive el animal, así que debe ser profunda, limpia y cálida. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón, y 30-40 cm es adecuado para adultos. La temperatura es de 22-27 °C (véase Temperatura).

Las tortugas producen muchos más desechos que los peces. Elige un filtro externo dimensionado para al menos el doble del volumen de agua, porque el animal no puede moverlo ni hacer que se detenga. Un filtro pensado para peces suele ser demasiado débil. El filtro debe filtrar tanto mecánica como biológicamente. Aclara el material filtrante con agua del propio recinto, no del grifo, para conservar las bacterias, y no uses nunca jabón ni productos químicos. Conecta todo el equipo eléctrico cercano al agua a un diferencial.

ILUMINACIÓN Y UVB

El UVB es imprescindible. La especie es diurna y pasa mucho tiempo en el punto de asoleamiento. Usa un tubo T5 HO con reflector sobre el punto de asoleamiento, para que el animal reciba UVB cuando se seca. La zona de Ferguson no está documentada con precisión para la especie; la zona 3 se ha tomado de tortugas acuáticas afines amantes del sol, y el índice UV en el punto de asoleamiento debe ser de 3,0-4,0, mientras que en otras partes de la instalación debe ser menor para que el animal pueda elegir. Sigue la recomendación del fabricante del tubo sobre la distancia al dorso del animal.

El plástico y el cristal bloquean el UVB por completo, y una malla tupida bloquea gran parte, así que no debe haber nada entre el tubo y el animal. Los tubos UVB pierden potencia y deben sustituirse con regularidad. El UVB aporta al animal vitamina D3, que la tortuga necesita para absorber el calcio. Sin ella desarrolla enfermedad ósea metabólica (EOM) con caparazón blando y apatía.

La luz debe estar encendida 11-13 horas al día. No uses luz de color por la noche.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

M. sinensis es omnívora. En la naturaleza los adultos comen muchas plantas, pero también carroña y pequeños animales como gambas, peces pequeños, caracoles de agua y larvas de mosquito. La tortuga solo come en el agua, así que echa la comida en la cubeta.

El alimento debe contener un 30-40 % de proteína, abundante calcio y poco fósforo. Las crías necesitan más proteína y calcio que los adultos, y con la edad la dieta debe contener más materia vegetal. Las crías se alimentan cada dos días y los adultos unas dos veces por semana. Un exceso de comida provoca un crecimiento demasiado rápido, problemas de hígado, malformaciones del caparazón y una vida más corta, y sobrecarga el agua.

Alimento animal: gusanos, cucarachas, grillos, gambas, krill y caracoles de cría. Ofrece animales enteros mejor que trozos. El alimento preparado para tortugas acuáticas cubre una parte de la dieta. Verduras: diente de león, trébol, pamplina, lechuga de hoja, lenteja de agua, jacinto de agua y lechuga de agua. La fruta es un premio ocasional. Lava las plantas silvestres y usa solo las que no estén fumigadas y estén identificadas con seguridad.

Añade calcio y vitaminas. La carencia de vitamina A provoca ojos hinchados y enrojecidos, por lo que la dieta debe ser variada.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

M. sinensis es diurna y curiosa, y aprende rápido a asociarte con la comida. A la mayoría de los animales no les gusta que los toquen. Alimenta con pinzas, no con los dedos, porque la especie tiene un pico afilado y un mordisco duele y puede sangrar.

Si hay que levantar al animal, sujétalo desde abajo con la palma de la mano y sostén el caparazón con ambas manos, de modo que el cuerpo y las patas estén apoyados. Lávate las manos antes y después, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal.

El animal se encuentra perfectamente bien solo. En la época de apareamiento los machos son insistentes y pueden morder a la hembra en la cabeza y el cuello, y los híbridos surgen con facilidad si se mantienen varias especies juntas, así que no mantengas la especie junto con otras especies del género. Las crías se mordisquean las largas colas entre sí, así que ofrece mucho espacio y refugios. Si se mantienen varios ejemplares, deben ser de tamaño aproximadamente igual, y el animal más grande no debería ser más del doble que el más pequeño.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho tiene la cola más larga y gruesa y el plastrón ligeramente cóncavo; la hembra es más grande. El sexo suele poder determinarse hacia los 10 cm de longitud de caparazón. Los machos alcanzan la madurez sexual hacia los 13 cm y las hembras hacia los 18 cm, porque la madurez sexual depende del tamaño y no de la edad, y una tortuga de crecimiento rápido madura antes.

APAREAMIENTO

El apareamiento se produce normalmente bajo el agua. El macho cortejea siguiendo a la hembra y nadando delante de su cabeza, y durante ese periodo ella puede recibir mordiscos graves en la cara y el cuello, por lo que hay que vigilarla y darle espacio para escapar. Separa los animales si la hembra es perseguida sin descanso.

Los híbridos entre *M. sinensis* y otras especies de la familia son frecuentes, así que mantén juntos solo animales de la misma especie si quieres criar.

PUESTA Y NIDADAS

Una hembra pone unos 5-20 huevos por puesta. No está documentado el número de puestas al año. Excava un nido en una caja con tierra o arena en la zona de tierra. Ofrécele siempre un lugar así, incluso cuando se mantiene sola, para que no retenga los huevos.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan al cabo de unos 60 días, y el sexo lo determina la temperatura de incubación. La temperatura de incubación y los límites para cada sexo no están documentados para la especie. En la especie próxima *Mauremys reevesii* los huevos eclosionan mejor a 26-29 °C, tras 70-75 días a 29 °C y 80-90 días a 26 °C, mientras que 32 °C o más dan peor eclosión y crías más pequeñas. Las cifras se han tomado de ahí y pueden usarse como punto de partida.

Los huevos se colocan en vermiculita húmeda, aproximadamente a partes iguales de vermiculita y agua en peso, y no se voltean después de la puesta. En *M. reevesii* los huevos tienen cáscara dura y no son especialmente sensibles a la humedad, pero no deben quedar en el agua.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se las arreglan solas desde la eclosión; los padres no cuidan ni los huevos ni las crías. Las crías miden 3-4 cm y necesitan más proteína que los adultos: aliméntalas cada dos días con alimento preparado para tortugas jóvenes, gusanos, gambas y caracoles, y ofréceles verduras. Deben tener agua con una profundidad de al menos 1,5 veces la longitud del caparazón, un punto de asoleamiento al que suban con facilidad y refugios.

Las crías pueden mordisquearse la cola con rapidez, así que ofrece mucho espacio y refugios, y sepáralas por tamaño. El crecimiento puede controlarse con la comida: más comida da un crecimiento más rápido, pero un crecimiento demasiado rápido da un caparazón más débil.

Salud y errores frecuentes

Las tortugas ocultan la enfermedad, así que presta atención a los cambios. Pesa y mide al animal una vez al mes y lleva un registro del peso, el apetito y el comportamiento. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad.

Problemas típicos y errores de manejo: - Mala calidad del agua: provoca infecciones de la piel, del caparazón y del oído. La infección de oído se ve como grandes hinchazones detrás de los ojos y debe tratarla un veterinario. - Podredumbre del caparazón, si el animal no puede salir del todo del agua y secarse. - Falta de UVB o de calcio: provoca enfermedad ósea metabólica (EOM) con caparazón blando y deformado, apatía y menor apetito. - Carencia de vitamina A: ojos hinchados y enrojecidos, que suele deberse a una dieta unilateral. - Sobrealimentación: provoca problemas de hígado, malformaciones del caparazón y una vida más corta.

Todos los reptiles pueden ser portadores asintomáticos de Salmonella y contagiar a las personas. Lávate las manos antes y después del contacto con el animal, el agua y el equipo, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal. Tras un mordisco, la herida debe lavarse bajo agua corriente durante unos cinco minutos y limpiarse con jabón suave; acude al médico si las heridas son profundas, sangran o se infectan.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come, tiene la boca abierta, los ojos hinchados o parece aletargado.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.